

## **FELICIDAD, LIBERTAD , VICTORIA E "IGUALDAD".**

Todo comienza en los años 70 donde una joven llamada Felicidad vivía junto a su marido con unos ideales liberales que por la época que le toca vivir nunca puede llevarlos a cabo. Y es que Felicidad quería ser una mujer libre e independiente, es decir, era una mujer adelantada a su tiempo, ya que ella quería tener su propio trabajo y no dedicarse únicamente a sus hijos y a las tareas del hogar. Su marido, como era normal en esa época, no le permitía que saliera de casa sola y quería que se dedicara única y exclusivamente a las cosas de su casa.

Felicidad tuvo una hija que le puso por nombre Libertad, la libertad con la que Felicidad soñaba cada noche que algún día podrían tener las mujeres. A Libertad la crió inculcándole que luchara por la igualdad entre hombres y mujeres y la apoyó en todo lo que pudo dándole estudios para que no tuviera que depender del sueldo de su marido. Libertad siguiendo las directrices de su madre consiguió un buen trabajo y se casó con un hombre que ya empezaba a entender que las mujeres también estaban capacitadas para trabajar y no solo para hacer las tareas de la casa. Felicidad estaba muy contenta al ver que su hija era bastante más independiente que ella pero seguía diciéndole que se tenía que avanzar aún más.

Libertad al tiempo de casarse tuvo una hija a la que llamó Victoria, pensando que con esa generación llegarían a conseguir la victoria en igualdad que tanto deseaba su madre. Al igual que su madre hizo con ella, Libertad también le inculcó a Victoria los valores de luchar aún más por una igualdad plena recordándole cada día lo que su abuela llevaba luchando desde hacía tanto tiempo.

Victoria lo tenía claro y se esforzó mucho en sus estudios para poder realizar el sueño de su abuela, pronto creó su propia empresa de la que era directora general y se propuso

tener el mismo número de mujeres que de hombres trabajando y además cobrando todo el mundo el mismo salario. Algo por lo que su abuela llevaba toda la vida luchando en silencio.

Victoria a pesar de tenerlo prácticamente todo no era del todo feliz, ya que su abuela era ya muy mayor y padecía alzhéimer por lo que apenas se daba cuenta de los logros de igualdad que su nieta había conseguido. Su abuela cada vez que la veía le decía lo mismo: Victoria lucha por ser independiente y no permitas que te valoren menos que a los hombres. Victoria siempre intentaba explicarle todo lo que había conseguido pero su abuela debido a su enfermedad no conseguía entender nada y volvía a repetirle que luchara por ser independiente y que no la valoraran nunca por debajo de los hombres.

Con el paso del tiempo la enfermedad de Felicidad se iba agravando y apenas podía recordar nada, incluso llegó a olvidar los nombres de sus seres más queridos, pero seguía con su retahíla: luchar por la igualdad.

Bueno pues Victoria también se casó y también llegó el día que tuvo una preciosa niña.

Estando la madre de Victoria preparándose con los nervios para ir al hospital a conocer la hija de Victoria, le dijo Felicidad que quería ir al hospital a conocer a su biznieta quedándose muy sorprendida ya que hacía meses que Felicidad ya apenas ni hablaba.

Cuando llegaron al hospital Victoria se quedó sorprendida al ver que su abuela Felicidad también había ido a conocer a su hija, de la misma emoción y para ponerla a prueba, Victoria le dijo a su abuela que cogiera a su hija en brazos y cuando ésta la tenía en brazos le dijo, abuela ponle tu el nombre a mi hija, quiero que el nombre se lo pongas tú, pensando que su abuela y debido a lo avanzado de su enfermedad no diría palabra alguna.

Después de unos segundos en silencio la abuela tuvo un momento de lucidez y reconoció a su hija, a su nieta y a todos los que en ese momento se encontraban en la habitación del hospital, en ese momento se quedó fija mirando la niña que tenía en sus brazos y dijo alto y claro, Igualdad, tu hija se llamará Igualdad.

Nadie daba crédito a lo que acababa de ocurrir en ese momento después de tantos meses sin escuchar una sola palabra de su abuela y como no podía ser de otra forma Victoria no lo dudó y llamó a su hija Igualdad.

FIN

PD: ahora la historia de la vida de Igualdad nos toca escribirla entre todos nosotros.